

por deseducarlo, mucho más difícil es educar una comunidad para la esperanza. Una serie sobre la historia de los barrios debería incluir los esfuerzos concretos que las comunidades hacen en educación para la toma de decisiones. Las monjas de la Congregación de Cristo Jesús, entrevistadas en el reportaje de Carapita, podrían contar su experiencia de educación de adultos por el sistema de voluntariado. Al hablar de las barracas de la Vega, se podrían estudiar los esfuerzos hechos con la comunidad en materia de alfabetización, censo médico, utilización de recursos audiovisuales para conocer y transformar la situación. También en el Niño Jesús y en la Mayas habría que investigar los resultados de la educación de adultos. En Petare hay barrios como San José de la Urbina o el Primero de Noviembre donde en torno a bibliotecas populares hay un trabajo organizado para acompañar el crecimiento de la comunidad hacia una participación madura en la toma de decisiones que afecten a su destino. En la Cota 905 y en la Vega hay jóvenes que han construido las escuelas que se les estaban negando.

Si la hipótesis — o más bien la conclusión — de la serie, es que hay funcionarios que no oyen bien, que sólo reaccionan cuando se les habla duro, la serie podría estudiar cómo aprende la gente a hablar duro.

Y entonces los barrios nos podrían contar la historia de cuando hablaron duro. En septiembre de 1974 en los Canjilones casi 500 personas tomaron las oficinas del entonces Banco Obrero, y más del doble de personas ocuparon unos terrenos para asegurar que en ellos se construiría la escuela del barrio. En septiembre de 1975 se hizo una huelga de hambre y 150 personas ocuparon las oficinas del Inavi, para detener los desalojos. En 1976-77 la comunidad del Niño Jesús luchó para participar en la remodelación del barrio. En enero de 1977, 25 familias lograron en el Calvario (El Hatillo) que no se cerrara una calle. En junio de 1977, unas 400 personas de la Morán ocuparon 80 apartamentos en la Quebradita. En Agosto de 1977, habitantes de Valmore Rodríguez, Puente la Sidra, Santa Fe y Las Majadas pidieron una reubicación decente, ocupando la iglesia de Caricuao. En Julio de 1978, los desalojados de la Silsa, mal colocados en los pasillos de los bloques de Casalta ocuparon las oficinas del Inavi. En agosto de 1978 vecinos del 23 de enero ocupaban durante 5 días el Concejo Municipal. Y tantas historias que desconocemos.

Muchas veces estas acciones apenas han sido atendidas. La capacidad de la burocracia para burlarse del pobre es casi infinita. Por eso quizás es más conveniente que la historia de los barrios siga buscando esas experiencias de reflexionar sobre la situación de la comunidad y luchar por transformarla.

Felicitaciones a Javier Conde por esas primeras visitas. Y que se anime a profundizar el tema. Y que le dejen publicar.

# ESTA VENEZUELA QUE PRETENDEMOS MEJORAR

## INTRODUCCION

Queremos y podemos mejorar a Venezuela. Pero aparentemente hay divergencias muy grandes con respecto a la definición de la palabra "mejorar" y, por ende, sobre los medios para conseguir esta mejora.

Por el momento nos contentamos con seguir, en forma simplista, los ejemplos de los países comunmente llamados desarrollados. Emprendimos una carrera desenfadada de industrialización, con la esperanza de poder alcanzar a los desarrollados y de disfrutar de comodidades y facilidades semejantes a las de esos países. Además, albergamos la esperanza de que todos los factores negativos de esa industrialización, por los cuales tuvieron y tienen que pasar aquellos países, nosotros logremos obviarlos.

Pero lo que no queremos ver es que la carrera emprendida es "contra reloj"; nos desarrollamos antes de que se nos agoten los recursos no renovables o definitivamente nos quedamos sin el desarrollo, sin los recursos naturales no renovables y para completar más dependientes de las naciones desarrolladas o industrializadas.

Si observamos detenidamente lo que estamos haciendo y sus frutos, vemos que existen señales ya visibles de que no hemos obtenido la aceleración suficiente ni en velocidad ni en amplitud. Solamente algunos indicadores económicos y algunos hechos aislados nos indican aspectos positivos.

Vale la pena detenernos un poco y preguntarnos, ¿Sabemos realmente lo que queremos? ¿Se han hecho investigaciones exhaustivas para saber las razones por las cuales han fracasado muchas de las empresas e iniciativas?.

## METODOLOGIA, CRITERIOS Y OBJETIVOS:

Venezuela como Nación tiene sus características propias, no comparables con otra naciones; la idiosincrasia heterogénea de nuestra población, el hecho de ser una país rico en recursos naturales no

renovables — hoy altamente cotizados en el mercado internacional —, la alta desigualdad en el ingreso per capita y en los niveles de educación, el alto porcentaje de población menor de 18 años, nuestra tendencia de descuidar y no mantener posteriormente los bienes materiales y espirituales, nuestro origen étnico, las condiciones climatológicas, etc.

Aplicar, sin criterio y sin estudios, métodos adaptados a todas esas características, nos llevará a consecuencias fatales. Han sido hasta el presente insuficientes los enormes ingresos del sector petrolero para construir fuentes alternas de ingreso y trabajo en el área manufacturera y en la reforma agraria. No nos hemos detenido lo suficiente para darnos cuenta de que esos métodos y estrategias incrementan el endeudamiento, la inflación y el colapso de los servicios básicos, han producido una mayor concentración de la población en ciertos lugares y el despoblamiento general en otros, y la importación desmesurada de mano de obra. Ya en estos momentos se palpa, y tenemos algunos indicadores que así lo prueban, que las actuales vías, en vez de generar la búsqueda alternativa, lo que han hecho es presentar una carga, no solo económica sino también social, moral y ecológica a la Nación.

Siguiendo esta línea de pensamiento, nos parece realmente absurdo pensar que podemos competir con los países desarrollados utilizando recursos muy superiores en organizaciones, comportamiento, militar e investigación. Indudablemente que su carta de triunfo esta más en la tecnología. Visto desde cualquier punto de vista, los países desarrollados invierten en investigación pura y aplicada, cantidades muy superiores a lo que pudieran aportar juntos todos los países en vías de desarrollo.

No estamos en contra de la industrialización, ya que obviamente representa una alternativa. Pero debemos poner sobre el tapete las dudas respecto a la actual concepción y buscar formas y alternativas diferentes.

Por ejemplo, ¿no es más lógico ba-

## WOLFGANG STOCKHAUSEN

sar cualquier solución sobre nuestros propios recursos socio-económicos y sobre investigaciones y estructuras autóctonas, crear patrones capaces de motivar a nuestra masa laboral y poblacional en general, basar nuestra economía de escala en países vecinos similares?. Creemos tener suficiente base como para suponer que somos capaces de hacer mucho más nosotros mismos, sin la exagerada dependencia foránea.

Pero de nuevo, nuestra carrera nos hace olvidar el averiguar a fondo qué es lo que quiere nuestra población; cuál es su capacidad; cómo la podemos motivar; dónde están nuestras ventajas y cuáles son nuestras debilidades; dónde están los mercados que nos van a comprar nuestros productos y cuáles son nuestros posibles competidores en ese mercado.

No podemos ni debemos olvidar que nuestro recurso natural es finito, los recursos humanos escasos y deficientemente formados, nuestra infraestructura pesada e insuficiente. Es ésta la base desde la cual debemos construir nuestro futuro, además que debemos de tener presente que sin un apoyo masivo interno y consciente no es posible enfrentarnos eficazmente al mundo exterior, cual quiera que sea.

En el actual mundo tan cambiante, un país solo, sólidamente establecido y sano, bien informado respecto al área de su interés, con preparación básica amplia, y donde la gran mayoría puede participar en cualquier adelanto, donde los costos de producción sean similares a los de la competencia y exista un autoabastecimiento de productos básicos, puede sobrevivir sin grandes tropiezos.

### SITUACION ACTUAL

El primer paso que se dió para nuestro desarrollo industrial fue la sustitución de importaciones bajo el escudo de un fuerte proteccionismo por parte del Estado. Con esto se debería haber reducido la fuga de divisas, construido una infraestructura eficiente y producido la capacidad básica para fabricar bienes. El resul-

tado fue crear industriales prósperos, productos caros y de cuestionable calidad; una industria de ensamblaje automatizada e importadora antes que productora, una concentración poblacional y financiera, y una infraestructura insuficiente. El sector agropecuario ha quedado seriamente afectado. Todo el proceso fue financiado por los ingresos petroleros, y cabe resaltar como corolario que no ha mayorado la dependencia del petróleo, ni la salida de divisas, ni tampoco la calidad de la vida; más bien ha decaído en opinión de muchos.

El segundo paso, recién iniciado, consiste en pasar a la exportación de algunos renglones específicos, y aumentar más el valor agregado nacional de otros, y la constitución de varios pactos económicos regionales ALALC, Pacto Andino, SELA, Pacto Amazónico. La mayoría de los productos son a nivel de grandes industrias (Petroquímica, Sidor, Venalum, Industrias automotriz y algunos menores. Como elemento fundamental y motriz de este paso, tenemos de nuevo los ingresos petroleros y el endeudamiento externo, lo cual en sí no es negativo, pero al no basarse sobre estructuras eficientes significa una carga amenazante.

Es demasiado prematuro adelantar juicios definitivos referentes a los resultados de la iniciada gestión industrial. A pesar de algunos indicios alentadores, vemos también efectos negativos muy alarmantes. Estos defectos son corregibles, siempre y cuando se ataquen a tiempo y no solo con la ayuda financiera del sector petrolero, sino con el esfuerzo propio sostenido y mente audaz, pero a conciencia y con consenso.

Estamos haciendo grandes esfuerzos en añadir "Valor agregado" a nuestra materia prima, en fabricar en gran escala con tecnologías y maquinarias importadas, sin que se tenga noticias de que se hayan realizado estudios de factibilidad, con alternativas menos ambiciosas, mas realistas y a la luz de experiencias previas en áreas similares. No necesariamente los medios de producción a gran escala son la solución óptima; los ejemplos sobran; pareciera más bien que aquí hay factores más trascendentales que deciden sobre el éxito o fracaso de un proyecto que ameritan un análisis propio.

Igualmente, parece que por requerimientos políticos electorales, y por huir del riesgo, se prefieren las soluciones fáciles, en forma de la contratación de proyectos "llave en mano" o tipo "paquete", sin percatarse del daño irreparable que se hace a una sociedad, al no participar ésta en su formación y configuración, y por lo tanto es y será un cuerpo extraño y posiblemente hasta será considerado hostil. En general se prefieren automáticamente soluciones de alta densidad de capital, alejando escasez de trabajadores y eliminación de problemas laborales. Ambos alejados son falaces e indican flojera para enfrentarse realísimamente a los problemas y crear un país "real".

Buscar, de un modo abstracto las

mejores alternativas de cualquier proyecto y realizarlo con la mejor tecnología disponible a nivel mundial, no necesariamente es lograr la solución óptima para un sistema global venezolano o para los pactos regionales en formación. Dicho de otra manera, no puede ser beneficioso para el país utilizar una materia prima "x" y transformarla en un producto "y" con tecnología, maquinaria y recursos humanos extranjeros a expensas de divisas venezolanas y un producto caro, aunque el proyecto produzca las más fabulosas ganancias. Aunque las actuales filosofías mercantilistas y los enfoques políticos lo justifiquen, hay objetivos superiores a estos por lo que se deben avaluar previamente todas las alternativas y consecuencias, usar costo de interés superior, —como lo son los sociales— y beneficios indirectos —como lo son la utilización de mano de obra local—, crear una integración vertical y de efectos multiplicadores, etc.

### CONCLUSION

El esquema actual de desarrollo adoptado en Venezuela y en otros países en vías de desarrollo, no está aportando las mejoras esperadas. Se hace necesaria una revisión exhaustiva y amplia del mismo.

Está suficientemente sustanciado en diversos estudios que la base de una mejora, una vez claramente definida y aceptada, por la mayoría de la población, debe ser conforme a la realidad intrínseca nacional. La inyección sola de recursos económicos y la imposición de una industrialización de características ajenas no resuelve los problemas sociales existentes; más bien los transforma con tendencias negativas.

Políticas claras, de largo alcance, basadas en opciones que fueron analizadas previamente y acordadas con el consenso general, darán la orientación de los escasos recursos humanos hacia estrategias más eficientes. Inspirarán al mismo tiempo la confianza necesaria para un capital más comedido y de menores costos y tendrán lógicamente efectos sociales más positivos.

Las opciones, originadas en el esfuerzo propio, para un país en desarrollo y de escasos recursos humanos, como es el caso de Venezuela, son numéricamente pequeñas y difíciles de implementar ante la competencia general. Pero serán éstas las que darán soluciones y estructuras sólidas a largo plazo.

La selección cuidadosa de países para expandir nuestra economía y compartir costos, reforzando la posición protectora, nos ayudará a mejorar nuestra posición negociadora.

Será en última instancia una decisión política del gobierno, por ser el mayor financista, proponer al país las alternativas con todos los pros y contras, actuar según el consentimiento general y no por simple decisión presidencialista, ni por la presión de pequeños grupos económicos o políticos. □